

México, 28 de septiembre del año 2000.

Poeta

Enrique González Rojo.

Admirado y querido amigo:

Perdóname el no emplear letra manuscrita. Estoy tan torpe de vista que sólo puedo garabatear. Pero si mis ojos fallan, no así el oído, aún cautivo de la música de tus palabras.

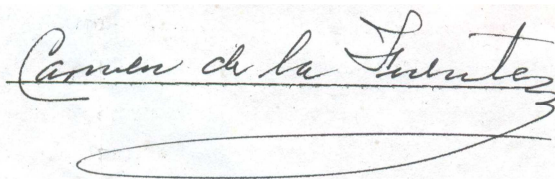
¡Qué maravilla de disertación! Cuando uno escribe desea que alguien, entre los pocos lectores, responda a las vibraciones que lo hicieron concebir una idea. Busca, sin reflexionar, un espíritu afín, un íntimo confidente.

Tal me has hecho sentir. Al escucharte me he asombrado de los hallazgos descubiertos en mi poesía; de tu penetración, tan llena de solidaridad y ternura.

Sólo con una gran simpatía, un corazón generoso, unidos a la excelencia del pensar, su ritmo dialéctico, se puede lograr una exposición de esa naturaleza.

Me faltan palabras para expresarte mi gratitud: Enrique, hombre vertical, hombre magister, poeta mayúsculo.

Contigo, con Alicia

A handwritten signature in cursive script, reading "Carmen de la Fuente". The signature is written in dark ink on a light-colored background. Below the main signature, there is a long, horizontal, slightly wavy line that extends across the width of the signature.

